CUANDO CALLARON LAS ARMAS

Fátima caminaba despacio con las manos en los bolsillos de la larga gabardina oscura que rozaba sus tobillos y se abría, como alas, con cada paso que daba. un pañuelo negro de seda ocultaba sus cabellos y cubría su frente, bordeando las pobladas cejas. Sus ojos grandes y almendrados miraban sin ver el asfalto de la calle.

Era una mujer de mediana edad, robusta sin ser gorda, de tez pálida ligeramente oliva. Aún sentía el trepidar de su corazón, ese palpitar rápido y angustioso que se producía cada vez que tenía que pasar por el control entre las dos zonas.

El día anterior, el territorio israelí, un coche bomba había estallado junto a un restaurante y había matado a 14 personas, entre ellas, varios niños. Fátima recordó a su propia hijita y aquella noche de terror cuando su barrio, en territorio palestino, fue bombardeado por el ejército israelí en retaliación a otro ataque ejecutado por los miembros de las fuerzas palestinas. la mujer sintió un escozor en sus ojos, pero no se permitió llorar. No en ese momento. ya casi llegaba a la casa donde daría la lección de piano y sabía lo sensible que era Sara, su alumna. Seguro que la niña caería en cuenta, de inmediato, de sus lágrimas.

Encontró por una calle angosta con filas de edificios pequeños de máximo ocho pisos a cada lado. A la distancia, escuchó el ruido de armas de artillería. Se detuvo delante de una puerta de Hierro gris. Justo estaba el panel de los timbres. Ninguno tenía nombre. Escogió el cuarto timbre, lo presionó dos veces seguidas y una tercera luego de una ligera pausa. Esa era la manera acordada en la que debía timbrar por precaución.

Una voz de mujer salió tenue por el parlante y preguntó si era Fátima.

- Señora Rossemberg, soy yo, Fátima, la profesora de piano.

Fátima se impacientó, pero al rato se arrepintió de hacerlo. Todos se sentían nerviosos aquel día. Y estaban justificados.

La puerta se abrió con un clic seco y Fátima subió las escaleras de los cuatro pisos. Una mujer pecosa, de cabellos rojos y rizados, la esperaba debajo del dintel de la puerta abierta sonrío con amabilidad y extendió ambas manos con Las Palmas hacia arriba. Era más joven que ella.

-Shalom, Fátima -- formuló en hebreo el saludo de paz.

-Salaam-aleikum (la paz está contigo) - respondió Fátima en árabe.

Recomendada por el médico que trataba Sara, Fátima había aceptado dar lecciones de piano a la niña como una terapia para su enfermedad.

Una niña en silla de ruedas la esperaba en la otra habitación, junto al piano. Tenía 13 años, pero su pequeño cuerpo parecía el de una criatura de seis. Llevaba el pelo rojo, como el de su madre, peinado en una larga trenza a un lado y amarrado con un cordón de zapatos.

El ruido de armas, de disparos y explosiones sonaron muy cerca del edificio. A Sara se le oscurecieron los ojos.

LIVEWORKSHEETS

Fátima recordó los de su hija y vio el mismo miedo. Pensó en el miedo que opacaban la mirada de los seres humanos como lodo sobre el cristal pero sacudió la cabeza para disipar esos pensamientos.

- ¡Muy bien, Sara! ahora podemos tocar juntas – sonrío- a cuatro manos

-Pero los disparos - Sara se interrumpió. Le temblaban los labios

La señora Rossemberg puso con serenidad una mano sobre el hombro de Sara y otra sobre el de la profesora.

Fátima colocó las manos de la niña sobre las teclas de la izquierda, las de la escala alta. Luego, alzó las suyas con gracia mientras contaba hasta 3 y con un movimiento de cabeza indicó a Sara que comenzará a tocar el piano al mismo tiempo que ella.

La música se esparció por toda la habitación.

Y, en ese instante, callaron las armas.

Iturralde, E. 2011. cuando callaron las armas. Bogota, Colombia: grupo editorial norma (adaptación)

Vocabulario

Trepidar: temblar con mucha fuerza

Retaliación: respuesta o represalia en venganza de algo

LIVEWORKSHEETS

Actividad:

1. **Responde las siguientes preguntas**

a. ¿Qué territorios fueron bombardeados?

_____

b. ¿Quiénes son Fátima y Sara?

_____

2. **Selecciona los adjetivos que caracterizan a los personajes del texto**

Fátima	Cabello lacio	Mujer de mediana edad	Gorda	Tez pálida
Sara	Pelirroja	Joven	Cuerpo pequeño	Tez morena
Señora Rossemberg	Cabello Rizado	Más joven que fátima	Delgada	pecosa

LIVEWORKSHEETS

LIVEWORKSHEETS